



Reality and Reflection

ISSN 1992-6510
e-ISSN 2520-9299

48

AÑO 18, N° 48, SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA. REVISTA SEMESTRAL JULIO-DICIEMBRE 2018

YEAR 18, N° 48, SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRAL AMERICA. SEMESTRAL JOURNAL JULY-DECEMBER 2018

El Salvador – China: ¿Una alianza comercial conveniente?

El Salvador – China: A suitable trade alliance?

Miguel Lazo

Licenciado en Computación por la Universidad Capitán General Gerardo Barrios, El Salvador.

Máster en Logística Integral por Bureau Veritas Business School, España.

Máster en Comercio Internacional por el Instituto Superior de Educación,

Administración y Desarrollo asociado al Centro Universitario Villanueva adsercito

a la Universidad Complutense de Madrid, España.

Doctor en Ciencias Económicas y Administrativas por la Universidad para la Cooperación Internacional, Costa Rica.

mike_lazo@hotmail.com, mlazo@sigmaq.com

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2018

Fecha aprobación: 12 de diciembre 2018

DOI: 10.5377/ryr.v48i0.7085

RESUMEN

La reciente apertura de las relaciones diplomáticas de la República de El Salvador con la República Popular de China trajo consigo una serie de planteamientos relacionados a la viabilidad de ésta relación y a los resultados que traerá consigo. Este trabajo se centra en el estudio de ambas economías, y lo aborda desde los siguientes puntos: 1) Un breve análisis del complejo entorno mundial dando un repaso de los fenómenos presentados en la última década, 2) la revisión de la política comercial de El Salvador en los últimos años, 3) una revisión de la agresiva política exterior del país asiático y de sus relaciones regionales y de cooperación, 4) la creciente presencia de China y su impacto en América Latina, y 5) las oportunidades y desafíos que se le presentan a El Salvador para aprovechar de la mejor manera posible ésta nueva relación con el gigante asiático.

Palabras clave: alianza comercial, crecimiento económico, política comercial, El Salvador.

ABSTRACT

The recent opening of diplomatic relations between the Republic of El Salvador and Popular Republic of China brought with it a series of positions related with the viability of this relationship and the results it will bring. This paper focuses on the study of both economies from the following points: 1) A brief analysis of the complex global environment giving a review of the phenomena presented in the last decade, 2) the review of the trade policy of El Salvador in recent years, 3) a review of the aggressive foreign policy of the Asian country and its regional relations and cooperation, 4) the growing presence of China and its impact in Latin America, and 5) the opportunities and challenges of El Salvador to take advantage of this new relationship with the Asian giant in the best way possible.

Keywords: national libraries, technology, information, virtual environment.

Keywords: trade alliance, economic growth, trade policy, El Salvador.

Introducción

Las reformas económicas llevadas a cabo por muchas economías a nivel mundial ha traído consigo la proliferación de acuerdos comerciales a nivel bilateral o regional; dicha tendencia no ha sido la excepción para la República de El Salvador, país que desde la década del noventa, y en su afán por buscar mejorar las relaciones internacionales con los demás países y en la búsqueda continua de alternativas que posibilitarán el crecimiento gradual de su economía y del bienestar social de sus habitantes, propició la implementación de profundas reformas económicas que permitieron realizar la transición de un modelo de sustitución de importaciones a un modelo de fomento a las exportaciones coherente con la tendencia mundial que se estaba gestando y que le permitiera enfrentarse a las exigencias de un nuevo mercado internacional competitivo.

Desde entonces, la economía mundial ha sufrido diversas crisis que han traído consigo un panorama brumoso para muchas naciones y regiones, y para sus respectivas economías; se puede recordar la crisis mundial que estalló en 2008-2009 relacionada a la “burbuja inmobiliaria” y que ocasionó el debacle del sistema financiero estadounidense; pasando por la crisis de la deuda soberana de 2010-2012 ocasionada por el colapso de las finanzas públicas de varios países, la ralentización del crecimiento económico de las economías más grandes como EUA, la Zona del Euro y Japón, la incertidumbre del euro y su repercusión en los mercados

financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional –FMI-, 2014), para luego ser testigo de los reajustes de los precios mundiales de los productos básicos de 2014-2016; poco a poco, y a medida que las crisis se han calmado junto con las tensiones que les acompañan, la economía mundial se ha ido fortaleciendo hasta lograr un crecimiento económico mundial en 2017 del 3.1% según datos brindados por el Banco Mundial (2018), brindado un margen de maniobra para que los países y regiones puedan reorientar sus políticas haciendo planes de largo plazo orientados en las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible; tal aceleración responde en gran medida al crecimiento estable de las principales economías mundiales; lo que ha propiciado que los beneficios económicos presenten una distribución desigual por países y regiones, y que las perspectivas de algunas de éstas economías lleguen incluso a ser sombrías (Naciones Unidas, 2018).

En ese sentido, las estimaciones para este año según datos brindados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en uno de sus recientes informes macroeconómicos (2018) indican un crecimiento económico mundial de 3.9%, un nivel no visto desde el 2011, donde los principales socios de la región latinoamericana –Estados Unidos y China– prevén un alza en tales previsiones; para el caso de Estados Unidos, se prevé que su crecimiento será de 2.7 %, mientras que para China las estimaciones son más ambiciosas puesto que se prevé que su crecimiento será del 6.6 %; sin embargo, las estimaciones para la región latinoamericana son menos llamativas, ya que solamente se prevé un crecimiento económico de 1.9 %¹ que obedece a factores estructurales y temporales. Para el caso de El Salvador, que durante años ha tenido bajo

1 Las estimaciones de crecimiento de PIB según datos brindados por la CEPAL en un informe a mediados de este año bajaron para la región de América Latina y el Caribe a 1.5 % producto de sus condiciones financieras externas menos favorables, así como de factores propios de cada país tales como el gasto, el consumo y la inversión (2018a).

niveles de crecimiento si se considera que entre 2010-2016 promedió un crecimiento del 1.9 % y que lo convirtió en la economía centroamericana de crecimiento más lento de los últimos años, se prevé un crecimiento en este 2018 de 2.4 % según proyecciones brindadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su último informe (2018b). Este complejo panorama mundial ha propiciado que el Gobierno de El Salvador en su búsqueda de soluciones viables para mejorar el crecimiento económico del país haya abierto recientemente relaciones diplomáticas con China, lo que implica el inicio de conversaciones para la firma de acuerdos de diversa índole; en ese sentido, se hace necesario plantearse la consulta si un eventual acuerdo comercial sería conveniente para El Salvador.

Política comercial de El Salvador de los últimos años

El Salvador comenzó su proceso de apertura comercial en el año de 1989, motivado por las exigencias del Banco Mundial, con el fin de que se financiaran los programas de ajuste estructural preparados por la administración del Gobierno de turno; tales programas, tenían objetivos claros y definidos que buscaban tratar de corregir los desequilibrios macromonetarios de corto plazo mediante políticas de estabilización y mejoras en la competitividad de la estructura productiva mediante reformas estructurales; lo

cual combinado con la liberalización de precios, privatización de empresas y servicios públicos, reducción de impuestos a las importaciones y eliminación de impuestos a las exportaciones, sirvieron de base para la política de apertura comercial a la que se dirigía en aquel entonces (Aguilar y Arriola, 1996), y que al final culminó con el proceso de adhesión de El Salvador a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995 y que marcó el punto de partida para que el país empezara a hacer negociaciones comerciales amparadas bajo la normativa existente; desde entonces, el país ha profundizado en muchas de esas relaciones comerciales con sus principales socios, dando como resultado la firma de diez tratados de libre comercio a la fecha con Centroamérica, Estados Unidos, Unión Europea, México, Colombia, República Dominicana, Chile, Panamá, Corea del Sur y Taiwán² y de firmas de acuerdos de alcance parcial de diversa índole con Cuba, Venezuela y Ecuador; así como el establecimiento de negociaciones preliminares con otros países.

La razón principal de esta proliferación de acuerdos comerciales de El Salvador, obedece a la aplicación continua de una estrategia de inserción en el comercio internacional que ha permitido que el país participe activamente en procesos de negociaciones comerciales de diversas índoles (regionales, multilaterales y bilaterales) y a la implementación de políticas dirigidas directamente a la atracción de la Inversión Extranjera Directa (IED), mediante reformas realizadas a leyes en materia de comercio, servicios e inversión que promueven entre otras cosas el incremento de la productividad de la manufactura y servicios estratégicos, la promoción de exportaciones

2 El Salvador recientemente informó la ruptura de las relaciones diplomáticas con la República de Taiwán y la apertura de las relaciones diplomáticas con la República Popular de China, agregándose de esa manera a otras 177 naciones que han aprobado la resolución 2758 de la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que reconoce la existencia de una sola China (Jurado, 2018).

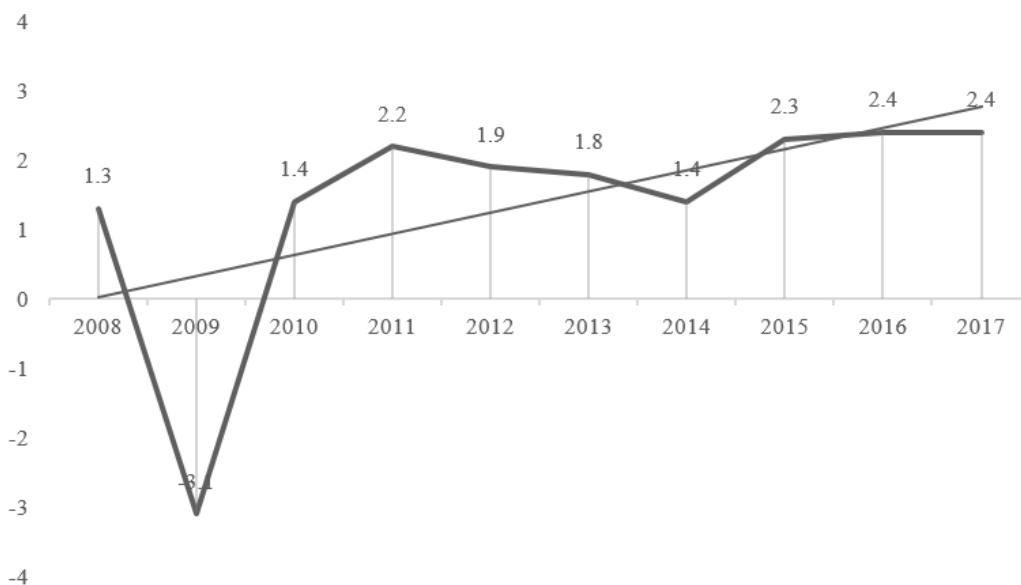


Gráfico n.º 1. Evolución del crecimiento del Producto Interno Bruto de El Salvador (%), 2008-2017.

Fuente: Elaboración propia del autor con datos obtenidos de informes anuales del Banco Central de Reserva (BCR) de El Salvador.

mediante la diversificación y desarrollo de nuevos mercados de exportación, la generación de empleo, el fortalecimiento de la competitividad, el fomento de encadenamientos productivos el establecimiento de empresas, la asesoría empresarial en temas de internacionalización, inversión y calidad, y el desarrollo de proyectos público-privados, elementos que están reflejados en su Política Nacional de Fomento, Diversificación y Transformación Productiva 2014-2024 (PFDTP) que viene a constituir el instrumento integral creado por el Gobierno de El Salvador a través del Ministerio de Economía (MINEC) para revertir el bajo crecimiento económico de las últimas décadas e incidir en las deficiencias estructurales (MINEC, 2015); cabe destacar que ésta política se deriva y tiene su base

legal en la Ley de Fomento de la Producción Empresarial que entró en vigencia en 2011.

Todos los esfuerzos en el establecimiento de relaciones comerciales de los que se ha hecho mención, y vistos en términos numéricos en datos proporcionados por el BCR de El Salvador reflejan que las exportaciones han ido en aumento en años recientes al pasar de USD 4,499.2 a USD 5,760 millones; de igual manera, se han generado cambios en las cifras –y en mayor medida– por el lado de las importaciones en ese mismo período al pasar de USD 8,416.2 a USD 10,598.3 millones; lógicamente, los períodos de crisis mundiales han afectado en sus distintos momentos el flujo de ambos rubros. El incremento presentado obedece en gran

medida a los bienes intermedios y de capital que se incorporan a los sectores productivos del país, y que de una manera directa ha repercutido directamente en la evolución de la balanza comercial y en la brecha comercial creciente producto de los cambios radicales en las estructuras de sus componentes.

reformas económicas y de apertura que le han permitido superar todas las previsiones que se tenían (Quiroga, 2009). El gigante asiático ha cambiado la economía planificada y subdesarrollada por la economía de mercado y ha pasado de ser un país rural basado en la agricultura a convertirse en un país industrial

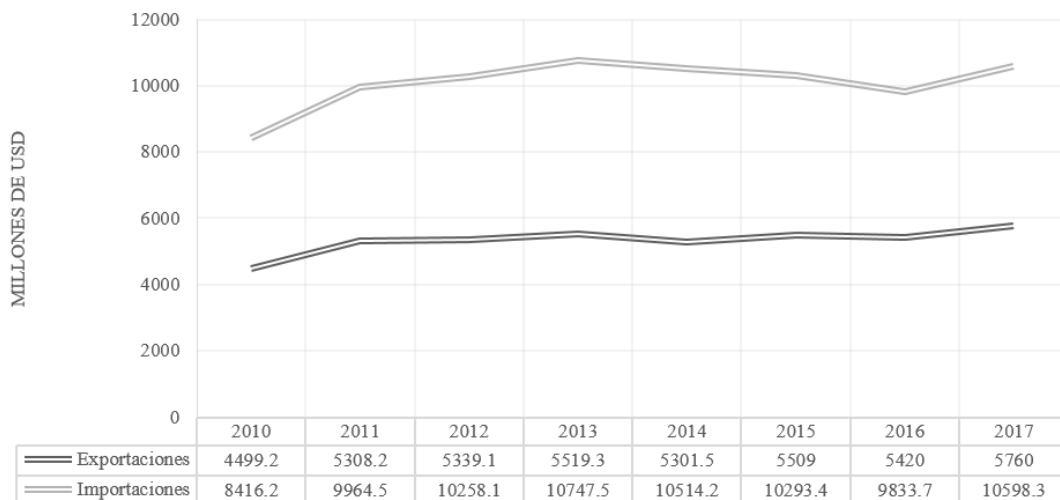


Gráfico n.º 2. Evolución del comercio exterior de El Salvador, 2010-2017.

Fuente: Elaboración propia del autor con datos obtenidos de informes anuales del BCR de El Salvador.

Política exterior China y sus relaciones regionales y de cooperación.

En las últimas décadas, China ha experimentado un cambio drástico que le ha permitido consolidarse como una de las economías de mayor impacto a nivel mundial, a tal punto que se ha ganado con creces la admiración y respeto por el crecimiento acelerado que ha vivido desde 1978,³ producto de un período de profundas

considerado como el principal exportador y el mayor mercado turístico del mundo, donde su Gobierno hizo una importante inversión para lograr modernizar su industria, desarrollar su infraestructura y emplear a buena parte de su población activa.

El sorprendente auge económico presentado por China desde entonces ha sido objeto de estudio desde distintos enfoques (económico, cultural, militar, estratégico, etc.); sin embargo, tal crecimiento a su vez ha tenido detractores que han tratado de dañar su reputación mediante la

³ Se estima que el crecimiento económico de China antes de 1978 fue similar al de la media mundial.

alimentación de sospechas sobre sus verdaderos intereses, por lo que en algún momento se ha llegado a generar cierto temor y desconfianza en la comunidad internacional, y hasta ha llegado a ser considerado como un rival de los Estados Unidos por su capacidad económica, comercial y financiera (González y Morales, 2014).

Por tal razón, en aras de cambiar esta percepción e imagen nociva que se había creado a su alrededor, China se ha dado a la tarea de implementar una estrategia en paralelo centrada en promover las intenciones pacíficas relacionadas a su increíble crecimiento, y conocida por muchos como el “ascenso pacífico”, que tiene como estandarte la difusión de la “no confrontación”. Tal estrategia ha dado resultados y ha permitido una mejor percepción de China, principalmente en los países del tercer mundo; debido a que estos han encontrado, a través de la cooperación con China, una oportunidad a corto plazo para mejorar sus condiciones, diversificar sus mercados, generar empleos y hacerse de una infraestructura sólida que de otra manera no se podría lograr. Vale mencionar que este punto de alguna manera ha sido decisivo, debido a que se ha convertido en una de las fortalezas del país asiático, ya que mediante el establecimiento de relaciones de cooperación –que no es un esquema nuevo– se ha logrado hacer un espacio y ha incrementado su protagonismo regional y global, haciendo uso de un novedoso mecanismo operativo de cooperación internacional que permite armonizar el factor económico –que sin duda es determinante– con el elemento político a través de la implementación de acuerdos bilaterales, regionales o multilaterales; los cuales se vuelven sumamente atractivos para otras regiones y países si se agregan los ingredientes proporcionados

por la diversificación de inversiones a través de las empresas multinacionales, el acceso a un mercado sumamente enorme y con necesidad de consumir recursos y la negociación de proyectos de cooperación que permitan la construcción de carreteras, ferrovías y préstamos relacionados, y que da paso a la simpatía política clave que se necesita (León de la Rosa, 2015); aunque es necesario mencionar que esta misma cooperación puede convertirse en un arma de doble filo, ya que muchos consideran que puede estar sujeta a consideraciones políticas, económicas, geoestratégicas y de seguridad que pueden redireccionar la política de los Estados hacia otros fines.

Los esfuerzos y acciones realizadas por el gigante asiático han rendido frutos y le han brindado asombrosos números desde su surgimiento; incluso con las crisis que se presentaron en la última década, ya que aunque sus números se vieron mermados, su dinamismo se encuentra por encima de otras potencias mundiales como Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. En este sentido, resulta relevante analizar las distintas políticas llevadas a cabo en el contexto de cambio estructural que el país ha venido realizando desde hace varias décadas, y donde muchas de esas políticas fueron orientadas para apoyar una serie de sectores específicos –petroquímica, textiles, electrónica, automotriz, tecnologías de la información y logística, entre otros–, así como a la implementación de mecanismos de fomento para el sector productivo del país.

Es importante rescatar que uno de los objetivos principales del paquete de acciones propuesto

era el de incrementar significativamente el nivel tecnológico y de innovación en el sector productivo para obtener mejores resultados, tomando como base productos y procesos de bajo valor agregado y de ensamble que les brindaran una ventaja competitiva en mercados internacionales, y que en esa misma sintonía, se incrementara la participación del sector servicios (Dussel, 2013); claro que los resultados han sido satisfactorios y le han brindado al dragón asiático una posición envidiable en el entorno mundial.

Las proyecciones de crecimiento para China en los próximos años se mantienen de forma vigorosa según datos brindados por el FMI (2018), con una tasa de crecimiento estimada para 2018 del 6.6 % y del 6.4 % en 2019, en la medida que las regulaciones enfríen el sector financiero y la demanda externa disminuya, y donde se indica que hay cierta variación en las estimaciones brindadas a raíz del efecto desalentador ocasionado por el precio del

petróleo y por el endurecimiento de la política monetaria que se ejecutó antes de lo previsto por las proyecciones de la inflación; esta información indica y confirma nuevamente que China tiene el potencial para seguir creciendo de la misma manera en el mediano plazo.

El impacto de China en América Latina

El importante crecimiento económico de China y su enorme apertura a las demás regiones y países fue uno de los sucesos relevantes de la economía en el último cuarto del siglo pasado; la cual impactó a inicios de este siglo aún más después de su ingreso formal a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 después de varios años de intensas negociaciones; las que se alargaron por uno de los objetivos principales buscados por China que era el de asegurarse de un trato igualitario en sus relaciones comerciales con terceros países; de igual forma, considerando su pujante economía y creciente relevancia a nivel

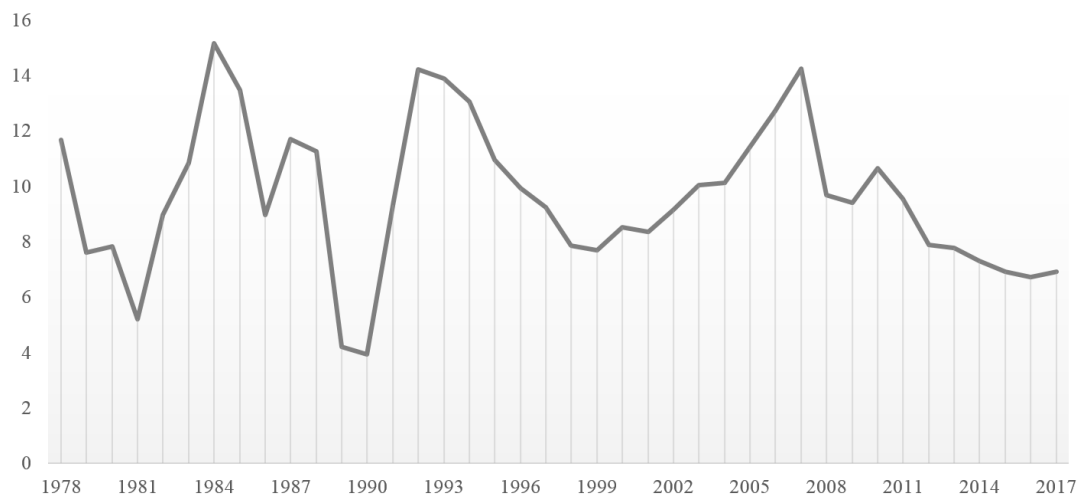


Gráfico n.º 3. Evolución del crecimiento del Producto Interno Bruto de China (%), 1978-2017.

Fuente: Elaboración propia del autor con datos obtenidos del Banco Mundial.

mundial –es un importante consumidor, uno de los principales importadores de materia prima, uno de los mayores receptores de IED y uno de los exportadores con mejor desempeño a nivel mundial, situación que le ha permitido tener una influencia significativa en el comercio en general– era crucial su ingreso a esta organización (Rodríguez, 2012). La participación china desde su ingreso a la OMC, le ha permitido consolidar esa dinámica de crecimiento y aumentar su participación en el comercio y las inversiones de carácter internacional; lo que indica que si la tendencia sigue ese mismo camino, se generarán importantes oportunidades para aprovechar y diversificar los lazos comerciales, así como un mayor volumen y flujo de inversiones.

Los primeros acercamientos de China con la región tuvieron un impulso –así como sucedió con otras regiones– cuando se dio el primer paso entre China y los Estados Unidos y con su reingreso a la ONU,⁴ aunque el primer establecimiento de relaciones diplomáticas en la región se dio en 1960 con Cuba, país que contaba con la simpatía del país asiático por la afinidad política entre ambos; sin embargo, la relación comercial en sí, nunca se logró concretizar debido a la relativa distancia que existía entre China y los Estados Unidos, donde la influencia que ejercía aquel país era mucho más notoria que en la actualidad; así como por el modelo económico de “sustitución de importaciones” implementado por la mayoría de países de la región en aquel entonces y que no contribuía

a la cooperación económica entre China y la región. Con el ingreso de China a la OMC en 2001, la situación cambió drásticamente, ya que el impulso obedecía no sólo a intereses diplomáticos o políticos, sino principalmente económicos y regionales, y más recientemente en el plano académico, turístico y empresarial.

Las principales regiones de interés para China en su agenda internacional son Estados Unidos, la Unión Europea y los países de Asia por su seguridad regional y por los flujos que se manejan con ellos; sin embargo, eso no aparta a la región de la importancia estratégica que representa para dicho país en asuntos de sumo interés para su propia seguridad interna, como lo es el abastecimiento de productos básicos y de materias primas manufacturadas con un grado relativamente bajo de elaboración desde la región latinoamericana, como los minerales, el petróleo, el hierro, el cobre y los alimentos, entre muchos otros productos que le permitan mantener sus altos niveles de desarrollo; cabe mencionar que para América Latina, el país asiático tiene una preponderancia significativa, no sólo por los volúmenes o por el enorme mercado que representa y que le ha permitido reestructurar su economía e impulsar la creación de nuevas infraestructuras, sino porque algunos de los países de la región obtienen beneficios adicionales derivados de los derechos sobre las exportaciones y que en la mayoría de esos casos han mantenido las cuentas fiscales, les ha servido para reducir el endeudamiento público y ha propiciado la acumulación de reservas internacionales.

Por otra parte, la presencia de China ya no sólo se refleja en las relaciones con los países

⁴ El 26 de octubre de 1971 fue adoptada la resolución 2758 de la Asamblea de la ONU y que fue aprobada por 76 miembros, incluyendo la antigua U.R.S.S., la India, el Reino Unido, Francia y la mayoría de países europeos; cabe destacar, que entre los países que votaron en contra estaba Estados Unidos.

de la región, sino en la participación activa en organismos regionales de naturaleza financiera, económica o política, como el caso de su relación en el BID⁵, en su papel de observador en la Organización de Estados Americanos (OEA), en el Parlamento Latinoamericano, en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y en la Alianza del Pacífico ó en su participación en las reuniones de la Comunidad Andina de las Naciones (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la CEPAL (Bartesaghi, 2015).

En la actualidad, el impacto de China en la región latinoamericana es enorme, a tal punto que según la CEPAL en su informe sobre la

relación existente entre ambos (2018c) brinda importantes estadísticas e información, entre la que cabe destacar los siguientes elementos: 1) Entre 2000 y 2013 se multiplicó en 22 veces el flujo comercial entre la región y China; 2) el año 2017 culminaría con un intercambio de bienes por un valor de USD 266,000 millones que corresponden a un crecimiento de 16 %; 3) el valor de los envíos regionales a China tuvieron una expansión estimada de un 25 % gracias a los precios del petróleo y otros productos básicos; 4) el déficit proyectado de la región para 2017 con China es cercano a los USD 67,000 millones; 5) China fue el receptor del 10 % de las exportaciones de

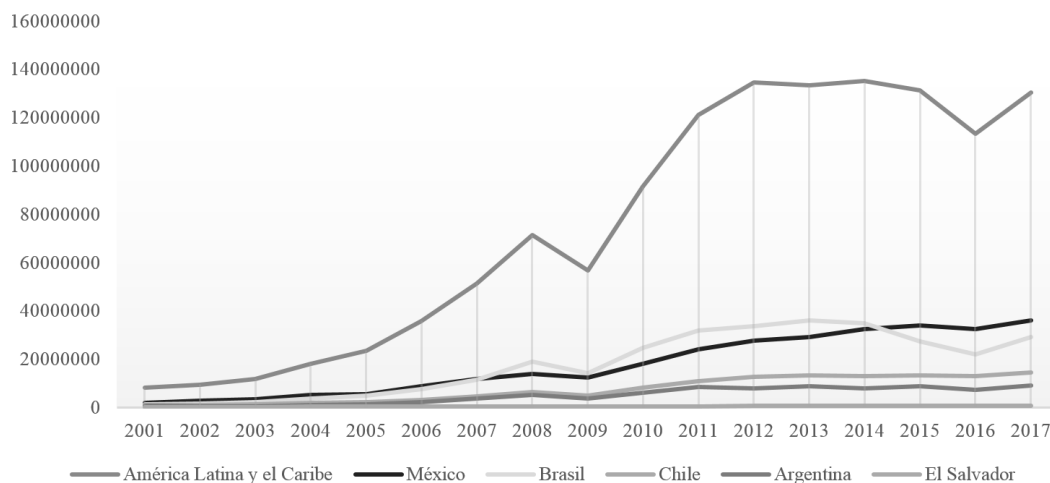


Gráfico n.º 4. Crecimiento de las exportaciones de China a América Latina y sus principales socios de la región y El Salvador (miles de dólares), 2001-2017. Fuente: Elaboración propia del autor con datos obtenidos de CEPAL. Cálculos del Centro de Comercio Internacional (CCI) basados en estadísticas de General Customs Administration of China desde enero de 2017. Cálculos del CCI basados en estadísticas de UN COMTRADE hasta enero de 2017.

⁵ El BID y el Banco Popular de China (BPC) tienen una alianza para promover la cooperación entre China y América Latina y El Caribe (LAC) con una visión a largo plazo en diferentes temáticas (BID, 2015).

bienes de la región al mundo y el origen del 18 % de sus importaciones; 6) solo cuatro países de la región registran un superávit

(Brasil, Chile, Perú y Venezuela) con China gracias a la exportación de materias primas; 7) tan solo cinco productos, todos ellos básicos, representan el 70% del valor de los envíos de la región a China; 8) entre 2005 y 2016 la región ha recibido cerca de USD 90,000 millones en IED procedente de China, donde se estima que la misma pasaría la barrera de los USD 25,000 millones sólo en 2017 (equivalente al 15 % de IED de la región), llamando especial atención la diversificación que se está gestando hacia sectores como la minería, alimentos, telecomunicaciones y energías renovables; y 9) el principal destino de la IED en la región procedente de China es Brasil con el 55 % de esas inversiones, seguido de Perú con el 17 % y de Argentina con el 9 % (en estos 3 países se ha acumulado el 81 % de IED de China desde 2005).

Oportunidades y desafíos para El Salvador

Se ha podido constatar de diversas maneras, la influencia de China en la economía global mediante su participación en el comercio, las inversiones internacionales y los proyectos de cooperación, entre muchos otros aspectos; por ende, ha resultado evidente en esa misma sintonía el impacto significativo que ha tenido en la región de América Latina y el Caribe; no obstante, las relaciones han sufrido tensiones y obstáculos que aún no se han resuelto. Los países de la región,

6 Una guerra comercial se manifiesta cuando uno de los socios de la relación decide imponer aranceles, cuotas de importación o cualquier otro tipo de barrera arancelaria o no arancelaria a un producto o determinado grupo de productos con la finalidad de proteger su industria nacional, y su contraparte decide responder con acciones similares; usualmente éstas medidas van dirigidas a los principales productos exportados e importados, o a los sectores relacionados a esos productos.

incluida América Central, han sentido el impacto de China en uno de sus principales mercados como lo es Estados Unidos, lo que les ha planteado el reto para insertarse de una mejor manera en las cadenas globales de valor (Gutiérrez, 2003); sin embargo, la reciente guerra comercial⁶ entre China y los Estados Unidos ha puesto un ingrediente adicional al escenario, debido a que brinda una oportunidad a los países de la región para tratar de suplir las necesidades del gigante asiático, quien en respuesta a las medidas impuestas por el Gobierno de Donald Trump a productos de acero y aluminio en el marco de la sección 232 de su Ley de Expansión Comercial –y después de una investigación ordenada por dicha administración que desde los inicios del mandato, ha enfocado parte de sus actividades en medidas proteccionistas– impuso aranceles a 128 productos procedentes de los Estados Unidos, siendo la mayoría de ellos de origen agrario o alimentario y que equivaldrían a un total de USD 1.65 billones (Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2018).

Es importante mencionar que las medidas entre ambos países se han intensificado y se han vertido amenazas de adoptar más acciones; por otra parte, al validar la presencia china en la región centroamericana se encuentra que el principal socio comercial es Costa Rica que estableció relaciones diplomáticas con China en 2007 después de la ruptura de 63 años de vínculos históricos con Taiwán y que rompió con la homogeneidad de América Central de reconocimiento hacia ese país, lo que dio inicio a las conversaciones para la firma de un acuerdo comercial en 2012; este punto

sobre Taiwán ha sido el principal impedimento para el establecimiento de relaciones oficiales con China, ya que ambas relaciones se consideran mutuamente excluyentes.

El reciente establecimiento de relaciones diplomáticas con El Salvador ha traído a la mesa los beneficios que el país podría percibir de esta nueva relación, considerando que es una economía gigante,⁷ creciente, con una demanda sofisticada y que definitivamente ha abierto en cierta medida y bajo ciertas condiciones las puertas al mundo desde hace varias décadas y dentro del marco de la OMC, después de su adhesión; lo cual demuestra que se ha abierto un abanico de posibilidades para El Salvador desde ese punto de vista, sobre todo si se añade que las relaciones comerciales bilaterales entre ambos países poco a poco se han ido incrementando, así como el interés particular del país asiático por participar en proyectos de cooperación que ayuden significativamente a mejorar la infraestructura de El Salvador.⁸

De igual manera, las oportunidades de

desarrollo se pueden presentar tanto en el sector industrial, en las distintas cadenas de producción, mediante la figura de empresas chinas que deseen instalarse en zonas económicas especiales⁹ que se hayan definido, y que en muchos casos están encargadas de la importación y reensamblaje para reexportar productos terminados a otros mercados, o mediante la transferencia de tecnología y de conocimientos que permitirá optimizar los procesos actuales de producción. Cabe mencionar en este apartado que el Gobierno recientemente ha presentado una propuesta para la creación de la primer zona económica especial que abarcará a 26 municipios de la zona oriental (Linares, 2018); así como en el sector turístico, porque mediante el establecimiento de estas relaciones diplomáticas los operadores turísticos de ambos países pueden incluir a su contraparte en los destinos a visitar.

Por último, la calificadora de riesgos Moody's Investors Service ha indicado que esta relación abrirá oportunidades en el flujo comercial actual y cuando comiencen las conversaciones pertinentes para un eventual acuerdo comercial como el firmado por Panamá este año, se tendrá acceso a un mayor financiamiento de infraestructura, la puesta en marcha de algunos proyectos puntuales como la reactivación del Puerto de La Unión y el aprovechamiento de la iniciativa china "Nueva Ruta de la Seda" que se lanzó en 2013 y que reúne a la fecha más de 70 países; de igual manera, hace advertencias al país ante la posibilidad de sobreendeudamiento que puede darse si se llevan a cabo proyectos que no generen los ingresos necesarios (Cea, 2018).

7 Se estima que la población china fue de más de 1386 millones en 2017 según datos oficiales del Banco Mundial.

8 El Ministerio de Economía de El Salvador ha manifestado el interés de China por reactivar el Puerto de La Unión y que hasta la fecha sigue sin concesionarse a pesar de los esfuerzos de sus autoridades, así como la participación activa en obras y proyectos logísticos como el Aeropuerto Internacional de El Salvador Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez o en la reactivación de la industria ferroviaria (Molina, 2018).

9 Se define una zona económica especial a una región geográfica que posee leyes económicas y de otro tipo que se orientan en mayor medida a una economía de libre mercado, que las leyes típicas de un país o nación; usualmente éstas otorgan más beneficios para los inversionistas que las que prevalecen en el resto del país, y se pueden incluir dentro de ellas a las zonas francas, zonas de libre comercio, zonas de empresas libres o zonas más amplias que incluyen puertos libres.

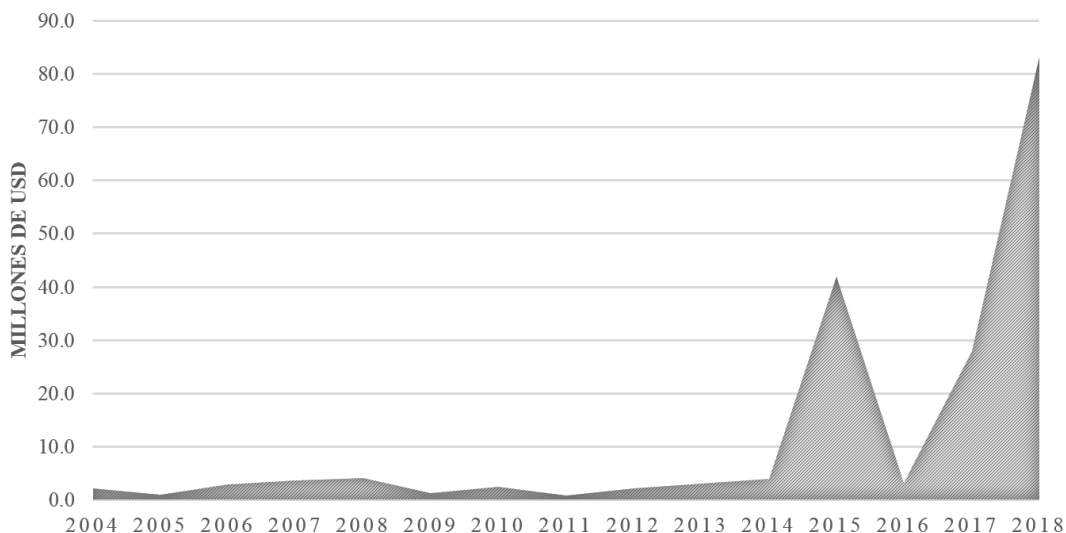


Gráfico n.º 5. Exportaciones de El Salvador hacia China, período enero-julio 2004-2018.

Fuente: Elaboración propia del autor con datos obtenidos del BCR de El Salvador.

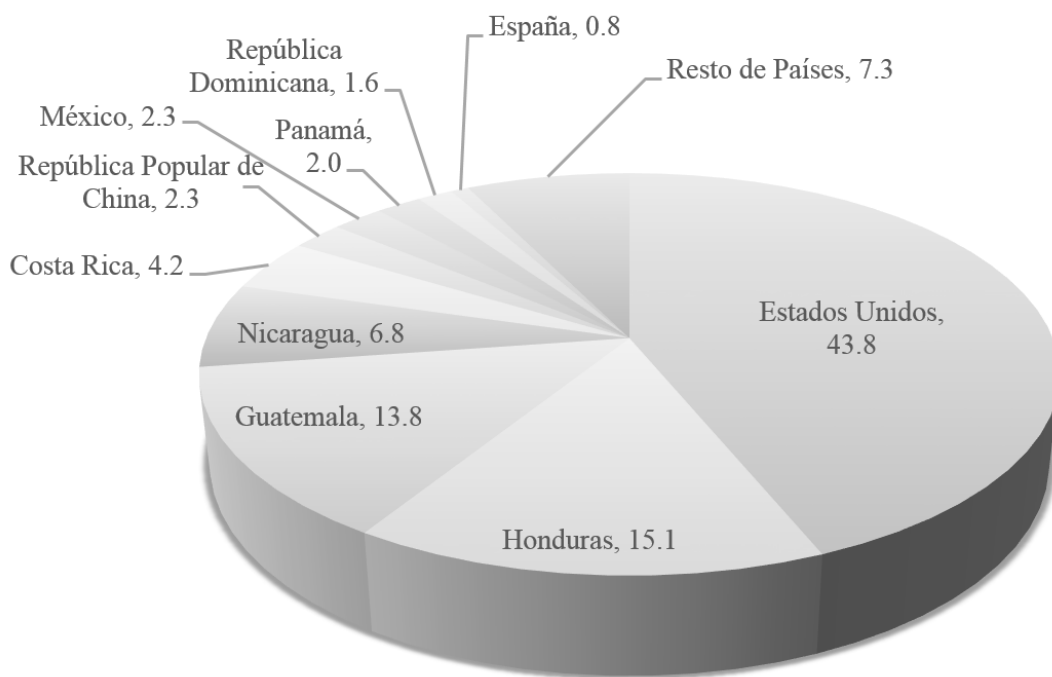


Gráfico n.º 6. Principales destinos de las exportaciones de El Salvador, período enero-julio 2018.

Fuente: Elaboración propia del autor con datos obtenidos del BCR de El Salvador.

Conclusiones

Los resultados permiten extraer conclusiones significativas que se formulan seguidamente y que podrán ser analizadas y contrastadas en estudios más complejos y que contemplen una mayor representatividad de los datos:

1. Los últimos años han estado marcados por una serie de crisis económicas y eventos negativos que afectaron las principales economías; sin embargo, se ha presentado una reciente aceleración y dinamismo que ha permitido un crecimiento estable de estas economías desarrolladas y emergentes; más no así de otras regiones o países, las cuales siguen siendo hasta cierto punto sombrías en algunos escenarios, al haber presentado signos de desaceleración; para el caso de América Latina, las proyecciones son modestas a consecuencia de los problemas estructurales que se han presentado durante muchos años, los cuales si no se resuelven podría generar incertidumbre por la dirección que puedan tomar en los próximos años.
2. Una economía pequeña como la de El Salvador está expuesta más que otras a las crisis financieras internacionales; por ende, el comercio exterior es sumamente importante para contribuir al crecimiento económico del país; en ese sentido, se ven con buenos ojos los esfuerzos y las acciones del Gobierno para lograr los objetivos trazados en su plan quinquenal; entre los que cabe destacar la implementación de la PFDTP que busca la promoción de las exportaciones a través de la diversificación y desarrollo de nuevos mercados de exportación y de la participación activa en negociaciones comerciales bilaterales, regionales y multilaterales; así como la de generación de mecanismos que permitan la atracción de la IED, para lograr de esa manera ser menos vulnerable a los cambios en el entorno económico mundial.
3. La República Popular de China ha experimentado profundos cambios estructurales y reformas económicas que le han permitido posicionarse en el entorno mundial; en gran medida, gracias a la fuerte inversión por la que apostó desde un inicio y que le permitió cambiar drásticamente su economía y los distintos sectores que lo conforman; este punto, de la mano con su política de apertura comercial y su increíble estrategia basada en el establecimiento de relaciones de cooperación con otros países y regiones, le ha permitido abrirse a nuevos mercados y a cambiar en muchos sentidos la percepción que se tenía sobre los fines e intereses relacionados del país asiático mediante su lema de “no confrontación” y que propició el llamado “ascenso silencioso” del que se ha sido testigo; lo cual adicionado al enorme mercado atractivo que representa y que demanda recursos, lo han vuelto en una nación atractiva desde muchos puntos de vista.
4. La globalización es irreversible; por lo tanto, tratar de que una nación o región salga adelante sin ser parte del proceso es imposible. La región se ha visto inmersa en un proceso de apertura comercial que ha traído consigo la relación comercial con diversos países; siendo uno de ellos China, quien desde su ingreso

a la OMC ostenta un lugar privilegiado en la economía mundial por el flujo comercial que representa y su IED; por consiguiente, los esfuerzos de la región deben estar encaminados en aprovechar estas relaciones que van más allá del enfoque comercial, considerando el alto impacto que tiene en la región; y donde el reto está en diversificar su oferta y aprovechar las capacidades técnicas y financieras de ese país para reducir el déficit de infraestructura, así como el de prestar especial atención a los proyectos de cooperación que se pueden desligar de ésta relación, para tratar de encaminar los mismos en la solución de problemas existentes.

5. El establecimiento de relaciones comerciales entre China y El Salvador genera una gran cantidad de interrogantes por los resultados que se pueden dar para El Salvador, más aún si se considera que una economía pequeña como la del país centroamericano con poco o nulo impacto pueda tener en su contraparte; sin embargo, es importante traer a la mesa que las posibilidades comerciales de inversión y de cooperación son enormes y diversas; y brindan oportunidades en áreas tales como energías renovables, logística, transporte, tecnologías, ciencias, innovación y desarrollo, entre muchas otras; adicionalmente la economía asiática está en enorme pujanza, por lo que obviar una relación como la que se le ha presentado al país sería inaceptable. En este sentido, el reto para el país y su Gobierno está en la preparación de una agenda bilateral de trabajo que integre el desarrollo y prosperidad de El Salvador; la cual debe centrarse no solo en aspectos comerciales que tengan

como finalidad la firma de un acuerdo comercial entre ambas partes, sino también en las áreas de inversión y cooperación que permitan aprovechar significativamente esta relación, y donde se debe de incluir la participación activa del sector privado, así como los distintos sectores estratégicos que puedan verse afectados.

Bibliografía

Aguilar, J. y Arriola, J. (1996). *El impacto del NAFTA en el proceso de integración de América Central y sus implicaciones para los sectores populares*. San Salvador, El Salvador: FUNDE. Recuperado de: <http://biblioteca.ribeiro.org/2239/1/DTR-74.PDF.pdf>

Bartesaghi, I. (2015). La política exterior de China desde las perspectivas e intereses de América Latina. *Política exterior China: Relaciones regionales y cooperación*. Puebla, México: Editorial S.A. de C.V. 245-278. Recuperado de <http://www.observatorioasiapacifico.org/data/OBSERVATORIO.Images/Publication/temp/20150225103349Polu00EDticaExteriorChina-RelacionesRegionalesyCooperaciou00F3n-electru00F3nico.pdf>

Banco Mundial. (2018). *Global Economic Prospects: The turning of the Tide?*. Washington D.C., Estados Unidos: World Bank Publications. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29801/9781464812576.pdf>

BCR. (2012). *Indicadores económicos 2008-2012*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/downloads.php?dta=2499>

- BCR. (2013). *Indicadores económicos 2009-2013*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/downloads.php?dta=2720>
- BCR. (2014). *Indicadores económicos 2010-2014*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/downloads.php?dta=2939>
- BCR. (2015). *Indicadores económicos 2011-2015*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/downloads.php?dta=3242>
- BCR. (2016). *Indicadores económicos 2012-2016*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/downloads.php?dta=3724>
- BCR. (2018a). *Evolución del comercio exterior de El Salvador, enero-diciembre 2017*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/387408062.pdf>
- BCR. (2018b). *Informe analítico del comercio exterior de El Salvador enero-julio 2018*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1674247973.pdf>
- BCR. (2018b). *Informe gráfico del comercio exterior de El Salvador enero-julio 2018*. San Salvador. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/2021635231.pdf>
- BID. (27 de marzo de 2015). *BID y China fortalecen su alianza*. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2015-03-27/bid-y-china-fortalecen-alianza%2C11102.html>
- BID. (2018). *Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2018*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8805/Informe-macroeconomico-de-America-Latina-y-el-Caribe-2018-La-hora-del-crecimiento.pdf>
- Cea, M. (27 de agosto de 2018). Moody's prevé efectos positivos por las relaciones de El Salvador con China. *Diario El Mundo*. Recuperado de <http://elmundo.sv/moodys-preve-efectos-positivos-por-las-relaciones-de-el-salvador-con-china/>
- CEPAL. (2018a). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2018*. Santiago de Chile, Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43964/133/S1800545_es.pdf
- CEPAL. (2018b). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2017*. Santiago de Chile, Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42651/117/S1701283_es.pdf
- CEPAL. (2018c). *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*. Santiago de Chile, Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43213/1/S1701250_es.pdf
- Dussel, P. (2013). La economía china desde la crisis internacional en 2008: estrategias, políticas y tendencias. *Economía UNAM*. Vol. 10 (28). 53-69. Recuperado de https://ac.els-cdn.com/S1665952X1372187X/1-s2.0-S1665952X1372187X-main.pdf?_

tid=fedfbac5-a941-4b00-8eea-fc8e4454564e&acdnat=1536781515_56f76a58598b950d08b2a5b37c93b608

González, J & Morales, G. (2014). China y su visión del desarrollo pacífico. *Comercio Exterior*. Vol. 64(3). 12-24. Recuperado de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/757/5/china_vision_desarrollo_pacifico.pdf

Gutiérrez, H. (2003). *Oportunidades y desafíos de los vínculos de China y América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4383/1/S2003730_es.pdf

FMI. (2014). *Global Financial Stability Report*. Washington D.C., Estados Unidos: IMF Publications Services. Recuperado de <http://www.imf.org/External/pubs/FT/GFSR/2014/01/pdf/text.pdf>

FMI. (16 de julio de 2018). *Actualización de perspectivas de la economía mundial, julio de 2018*. Recuperado de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2018/07/02/world-economic-outlook-update-july-2018>

Jurado, V. (20 de agosto de 2018). Gobierno de El Salvador rompe con Taiwán y abre relaciones con China. *El Diario de Hoy*. Recuperado de <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/511168/gobierno-de-el-salvador-rompe-con-taiwan-y-abre-relaciones-con-china/>

León de la Rosa, R. (2015). Política exterior china; reconceptualizando el sistema Tianxia. *Política exterior China: Relaciones regionales*

y cooperación. Puebla, México: Editorial S.A. de C.V. 19-62. Recuperado de <http://www.observatorioasiapacifico.org/data/OBSERVATORIO.Images/Publication/temp/20150225103349Polu00EDticaExteriorChina-RelacionesRegionalesyCooperaciun00F3n-electru00F3nico.pdf>

Linares, V. (5 de julio de 2018). ¿Cómo funcionan las Zonas Económicas Especiales? *El Diario de Hoy*. Recuperado de <http://www.eldiariodehoy.com/negocios/86360/como-funcionan-las-zonas-economicas-especiales/>

Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. (10 de mayo de 2018). Guerra comercial en productos agrícolas China-USA. *Boletín Noticias del exterior*, N° 405. Recuperado de https://www.mapama.gob.es/images/eu/bne_405_19eeuagcomercioimportexport_tcm35-449070.pdf

MINEC. (2015). *Política Nacional de Fomento, Diversificación y Transformación Productiva*. San Salvador, El Salvador. Recuperado de <http://www.minec.gob.sv/descargas/politica-nacional-de-fomento-diversificacion-y-transformacion-productiva/?wpdmdl=1465&ind=0>

Molina, K. (9 de julio de 2018). Ministra confirma interés de China en Puerto de La Unión. *El Diario de Hoy*. Recuperado de <https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/498682/ministra-confirma-interes-de-china-en-el-puerto-de-la-union/>

Naciones Unidas. (2018). *Situación y perspectivas de la economía mundial 2018: Resumen*. Washington D.C.: Departamento de Asuntos

Económicos y Sociales. Recuperado de https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2018_es_sp.pdf

Quiroga, C. (2009). China, 30 años de crecimiento. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense, XLII*, 463-480. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2916327.pdf>

Rodríguez, E. (4 de enero de 2012). *Impacto del ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio*. Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/ingreso-china-organizacion-mundial-del-comercio/>